

El mundo 18 de noviembre de 1996

Regalo para la gente del 2096

Lanzada en Itagüí la primera nave del tiempo de Antioquia

El pasado viernes en Itagüí los alumnos del Liceo Concejo Municipal de Itagüí no sólo enterraron una especie de caneca que simulaba ser la Nave del Tiempo, y que contiene material de la época, sino que expresaron sus sueños y deseos futuros.

Eran las cuatro de la tarde del viernes 15 de noviembre y en el Liceo Concejo Municipal de Itagüí la expectativa rondaba en torno al evento, la alegría se reflejaba en cada uno de los rostros presentes y el Proyecto 2096, la Nave de Tiempo, se hacía realidad.

Fue un acto al que asistieron el alcalde del Municipio, Juan Carlos Moncada Morales, algunos funcionarios de la Secretaría de Obras Públicas, Guillermo Ruíz, rector del Liceo y por supuesto el profesor Rafael Aguirre, gestor del proyecto, sus doce alumnos de sexto grado quienes siempre apoyaron la idea, y el resto del personal académico.

El proyecto es único en el Departamento y homólogo de otros en Nueva York, de donde data la primera cápsula o nave del tiempo en 1939, actualmente enterrada en el edificio Flushing Meadow y destinada para abrir en el año 5000. Otro es la Cápsula Túnel del Tiempo del Trópico, la más grande del mundo, enterrada en California en 1966 y proyectada a desenterrar en el 2896.

Pero la Nave del Tiempo de este Liceo no es sólo una idea producto del espíritu investigador del profesor Aguirre, el apoyo de un grupo estudiantil, el beneplácito de la directiva institucional y la administración municipal, sino el pretexto para soñar con las actuales generaciones, vislumbrar sus metas y crear una actitud hacia el futuro.

Una grúa fue ubicada en el espacio destinado para enterrar la nave, su brazo mantenía el recipiente con forma de caneca que portaba no sólo una vieja máquina de escribir, un cuaderno de 100 hojas que contenía los mensajes de todo el alumnado para los habitantes del 2096, un audiocassette con las expresiones de profesores, algunas fotos de docentes y alumnos, entre otros objetos, sino también una colección de deseos y sueños de los jóvenes terrícolas de 1996.

La Nave del Tiempo tiene un valor histórico en la medida en que proporcionará a los futuros habitantes de la Tierra, la muestra

de civilización inherente a la época pero antetodo fue el medio que permitió a los jóvenes de esta Institución manifestar sus sueños y canalizar sus energías como también un motivo para pellizcarlos frente a una realidad, para darles la oportunidad de ser actores del presente, calibrar sus expectativas y conocer las ideas de los próximos ciudadanos.

Los alumnos del Liceo Concejo Municipal de Itagüí emocionados vieron como descendía la nave en las profundidades del pasillo, una cartelera que promocionó el Proyecto por meses fue reemplazada por una placa metálica que hace alusión al mismo, y los doce alumnos de Sexto B del Liceo, orgullosos entregaban al futuro el producto de meses de trabajo y la satisfacción de dar a conocer su cotidianidad y entorno a las generaciones del 2096.

Cindy Juliet, se angustiaba porque no aparecía en la lista de alumnos que colaboraron con la nave, Karina contaba a sus compañeras el cuento que había redactado para sus posiblemente nietos o bisnietos del siglo entrante, el profesor Aguirre aún dinámico recorría las instalaciones y atendía a los medios de comunicación y al final una flor roja cayó

sobre la tumba de la nave, no sólo como una muestra nostálgica sino como una esperanza de paz y deseos de cambiar del suelo patrio fosas comunes o minas quiebrapatas por naves del tiempo.

El recipiente plástico, especialmente diseñado para conservarse los próximos 100 años se encuentra ubicado en uno de los pasillos del Liceo y será reconocido con una placa honorífica a sus gestores.





La Nave del Tiempo de Itagüí será registrada en la International Time Capsule Society, de Atlanta, EEUU, y fue el medio para que los jóvenes expresaran sus sueños.

Foto Adriana Vergara

